

Geopolítica e inteligencia estratégica

Argentina: Principales debilidades e hipótesis de conflicto

Por **Ricardo Auer**

Edición 04 | Jun 23



Sistémica
Asesoramiento estratégico
y gestión para el desarrollo



Por Ricardo Auer

Especialista en Geopolítica

Introducción

Argentina tiene innumerables hipótesis de conflicto en el marco de la guerra irrestricta global, desatada desde hace varias décadas; hipótesis de conflicto que pocos reconocen como tal. Nuestra problemática interna no sólo se origina en nuestra mala praxis de casi toda la dirigencia, sino que muchos de nuestros problemas son bastante comunes a la de todos los países debilitados o dependientes y que eso se origina en que los conflictos modernos han adquirido un carácter multidimensional e interconectado, producto del proceso globalizador.

La expansión de la ideología globalizadora (*globalismo*) desde los años 80 produjo gravísimas desigualdades sociales, cuyo control social se efectuó dominando el lenguaje democrático y “administrando” sutilmente un amplio abanico de expresiones políticas de todo el espectro ideológico. La metodología del fraccionamiento de toda la sociedad, de la erosión del tejido social, destruyó lentamente las formas organizativas de los pueblos, y arremetió contra las identidades nacionales. Enmascarado detrás de la defensa de la libertad (quien puede estar en contra) intenta “liberar” al hombre individuo de todas sus “ataduras”, el Estado, la Patria, las nacionalidades, las religiones, las etnias, las identidades culturales, los valores morales, las comunidades organizadas, los partidos políticos, las agremiaciones, las fraternidades, los sindicatos. *Su ideal es un ser humano absolutamente aislado, solo, aún mejor asexual, y tal vez con un chip instalado en su cuerpo (cyborg), que se irá convirtiendo en un ser totalmente deshumanizado, pero fácil de controlar con inteligencia artificial y la big data.*

Numerosas y variadas voces también se han alzado para mostrar la tragedia de este avance progresivo del extremismo liberal (que erróneamente se pretende asociar, mezclar o confundir con el capitalismo o las leyes del mercado) por sus resultados extremos: individualismo, consumismo, exacerbación del éxito y del odio, fragilidad social y conformismo no crítico. **La destrucción de los lazos comunitarios dentro de la sociedad y sus fundamentos éticos es uno de los factores principales que impide resolver sus problemas.** El extremo individualismo y el no pensar en las obligaciones que todos tenemos como ciudadanos es muy propio de una sociedad fraccionada y dividida, que termina expresándose como impotencia (propia) y dependencia (de terceros). Argentina es un ejemplo viviente de todo ello. El pensar como un “nosotros” comunitario es una de las condiciones para desarrollarse, para pensar y organizarse en el largo plazo, para pasar de la “eficiencia económica” a la “eficiencia social”.



Los políticos y los medios de comunicación actuales tienen una mirada excesivamente economicista y se enfocan demasiado en los temas macroeconómicos y financieros. Es un grave error pensar que sólo las necesarias soluciones en ese campo llevarán a un país más viable. Una mirada más amplia, sobre todo lo que ocurre en el mundo actual nos muestra que, desde los problemas geopolíticos, las guerras, los fenómenos culturales y educativos, la aceleración del conocimiento científico y tecnológico y otros, las transformaciones de las naciones y el destino de los pueblos, están fuertemente influenciadas por un conjunto de variables interrelacionadas a las que es difícil no tomar en cuenta, ya que condicionan los proyectos nacionales.

Desde hace varias décadas el mundo está procesando una etapa histórica, caracterizada por una guerra híbrida (denominación norteamericana) o irrestricta (nombre que le dan los chinos), es decir, sin restricciones ni reglas, donde nada está prohibido y en la cual cualquier límite puede ser superado. Una nación podría derrotar a su oponente tecnológicamente superior, mediante una guerra desarrollada en todos los ámbitos de poder, más allá de lo militar y que consiste en aprovechar todas las vulnerabilidades del oponente, para debilitarlo desde adentro, sin necesidad de apelar a un combate militar directo. Estas guerras no necesitan ninguna declaración oficial para ser iniciada o continuada; los conflictos se plantean sobre los espacios más diversos de la actividad humana: culturales (ataque a la identidad, plurinacionalidades, idioma); drogas, estupefacientes, salud; contrabando; economía, asuntos financieros (guerra de monedas); temas ambientales; uso de leyes internacionales; justicia internacional; instituciones de organismos multilaterales; innovaciones tecnológicas; recursos naturales y energéticos; moral pública, y cualquier otro punto vulnerable que muestre debilidades y pueda ser atacado o controlado.

A medida del avance de las nuevas tecnologías informáticas, los temas clave y verdaderamente decisivos, operan sobre el factor psico-social; interaccionan permanentemente con la vida de la gente común; son procesos cognitivos o mediáticos, basados en las plataformas cibernéticas: fake news, desinformación, propaganda, provocación, accionando sobre sus soportes de hardware con hackeos, ciberguerra y ciberterrorismo. De allí, la importancia de la BigData, los algoritmos, el registro multidimensional de consumos, sexualidad, idioma, salud, gustos, preferencias, etc.

El objetivo central de esta nueva guerra a escala internacional, es dividir lo más posible a cualquier competidor y opera principalmente sobre los sentimientos, ya que logra cuestionar hasta lo que es razonable, porque la mente humana está sometida a la aceleración de las nuevas tecnologías, que no dan tiempo para la reflexión, ni espacio para el debate, porque el aislacionismo hiper-individualista corroe esa posibilidad. Esta es la llamada Guerra Cognitiva, que, operando con un accionar enmascarado, no permite precisar quién es el verdadero adversario.



En definitiva, las nuevas armas letales de esta guerra cognitiva se reducen a segmentar y fraccionar, las opiniones públicas, las determinaciones políticas y la cohesión social de las respectivas sociedades.

Por ello no se puede seguir jugando inconscientemente a la polarización ideológica para beneficio de unos pocos. Todos nos prometen sus nobles objetivos: "pobreza cero", "hacer crecer la economía", etc. Sin embargo, cualquier modelo, con cualquier ideología, debe organizar el país según los medios disponibles, siempre escasos. Las crisis cíclicas y reiteradas y el fracaso de los sucesivos gobiernos no se deben a las maldades intrínsecas de sus principales dirigentes, ni sólo a sus ideologías. Eso es un simplismo que difunde el ecosistema mediático, que se asienta en la hiper-fragmentación de la sociedad, expuesta en la hiper-segmentación de las redes sociales. Cada sector se conecta con su propio círculo y se escucha a sí mismo. En consecuencia, *no hay debate de ideas, que es una de las fortalezas del sistema democrático, por lo que todos terminan gestionando mal por no escuchar al otro y terminan posponiendo los problemas.* Tan infiltrados estamos de teorías ideológicas globales de todos los signos (neoliberales o neomarxistas), que ya hemos perdido el rumbo de lo que realmente queremos ser, partiendo del supuesto que sabemos quiénes somos.

Hipótesis de conflicto para Argentina en el marco de la guerra irrestricta

Argentina sigue sin tomar conciencia que está inmersa en una guerra irrestricta global. Sus dirigentes creen que los problemas nacionales se reducen a un cronograma electoral y que lo principal o fundamental son los temas económicos. *Es grave pensar así.* La realidad es mucho más compleja. Miremos nuestra sociedad empobrecida en todo sentido, no sólo económicamente; una sociedad que es manipulada en temas culturales, azuzándonos hacia la confrontación interna; coincidente con los objetivos del proceso *globalista*. Sin darnos cuenta somos víctimas de nuestra propia autoagresión.

Larga es la lista de indicadores que nos muestran que estamos en presencia de innumerables hipótesis de conflicto en el marco de la guerra irrestricta global y que estamos perdiendo todas las batallas; nos está debilitando y entregando sin ofrecer resistencia alguna. Tomemos los principales:



- (1) **finanzas:** endeudamiento eterno; permanente transferencia de recursos de los sectores más pobres a los más ricos
- (2) **economía:** inflación indomable, incertidumbre y falta de rumbo; imposibilidad de invertir a largo plazo.
- (3) **educación:** caída de niveles, facilismo, educadores desmotivados; caída de calidad del empleo
- (4) **social:** alarmante crecimiento de la pobreza y la exclusión; anomia social;
- (5) **seguridad ciudadana:** delito en expansión, FFSS con bajo respeto social, avance del narcotráfico y del consumo interno; crecientes espacios no controlados por el Estado.
- (6) **justicia:** leyes desactualizadas, cuestionamientos sociales, voluble a los vaivenes político; aceptación de empréstitos con jurisdicción judicial extranjera (grave pérdida de soberanía).
- (7) **defensa:** bloqueo inglés de repuestos para sistemas de armas; instalación de base militar extranjera en territorio nacional-Mount Pleasant-, falta de sistemas de armas modernos o de buques para la defensa de nuestros RRNN ictícolas; FFAA sin coordinación efectiva con FFSS.
- (8) **cultura e identidad nacional:** deformación de nuestro idioma en las escuelas, cambio de escala de valores, caída de la autoestima nacional, desvalorización de canciones y símbolos patrios, uso de banderas alternativas;
- (9) **política:** incremento de grieta, falta de diálogo para una mínima unidad nacional; políticos desligados de la agenda popular.
- (10) **política internacional:** seguidismo ideológico de potencias extranjeras, falta de criterios políticos permanentes propios e independientes; falta de estudios geopolíticos.

Al que podríamos sumar muchos otros temas, como **territorio** (validación política interna de movimientos financiados por potencias extranjeras con intenciones de ruptura territorial; no adecuada ocupación territorial); **comercio exterior** (dependencia de *commodities*, contrabando y maniobras de sub y sobre facturación); "**ayuda financiera externa**" (dependencia pendular sobre temas estratégicos -central nuclear china y FMI, respectivamente-); **población** (emigración de profesionales capacitados o emprendedores); y podríamos seguir.



Todas estas debilidades son hipótesis de conflictos en los términos de la guerra irrestricta. La dirigencia en general sigue teniendo una visión pueblerina y atrasada de lo que sucede en el mundo. Es hora de elevar las miras hacia una Argentina con enorme potencial pero absolutamente impotente. Para encarar una etapa superadora es necesario que una nueva dirigencia deje de lado sus intereses personales y siga los preceptos del Bien Común y de los Intereses Nacionales.



Sistémica
Asesoramiento estratégico
y gestión para el desarrollo



Florida 375 2° PISO A
CABA, Argentina CP1005



contacto@spd.com.ar



spd.com.ar